

'La Inmensidad de las Pequeñas Bondades'

Reflexión para la semana del 22 de junio de 2020

Rodeadas de dolor y angustia en estos tiempos, hacemos una pausa para recordar el poderoso impacto de los gestos de amor.

Música sugerida: [Loving and Forgiving](#) – Scott Soper (haga clic aquí) (Amar y Perdonar)

Alabanza a las pequeñas bondades

Hoy entramos en una suave meditación en alabanza a la inmensidad de las pequeñas bondades.

Como esa dependiente, que saludó con entusiasmo a mi padre cuando pasó el umbral del café, como si lo esperara, tal un cliente asiduo de este antro a la moda, y no un septuagenario, con pantalones cortos caquis y tenis blancos.

Se encontró ahí conmigo en mi día de trabajo Para que yo le ayudara a formatear un documento — cosa que no lograba hacer en casa, por más botones que probara, Algo que mi madre siempre hacía para él en las décadas después de que él renunciara a su confiable máquina de escribir.

Así que llegó al café, vulnerable y exasperado de esa manera que solo la tecnología puede provocarnos: como niños lentos y dependientes — y extrañando dolorosamente a mi madre.

Como la barista que no chisteó cuando pidió mal Su café, diciendo la-té, y no lá-te,

Viniendo a la mesa para tomar su pedido, como si estuviéramos en un restaurante fino, y ella fuera nuestra mesera, sonriente todo el tiempo como un halo de cálida luz, suavizando el ambiente, haciendo que él se sintiera perfectamente a gusto en ese lugar.

No pueden saber cuán importantes son estos pequeños gestos, a menos de ser él, A menos de ser yo, que observa, a menos de ver como se relajan sus hombros,

De esa manera que solo hacemos cuando nos sentimos a salvo, y hemos visto lo suficiente para dejar ir, y sus ojos se humedecen, diminutos estanques líquidos retenidos en los bordes, casi imperceptiblemente.

Con una sonrisa dice:

Ella siempre sabía cómo ayudarme con esto, durante años lo hizo. Hoy hubiera tenido 69 años, ¡cuánto la extraño!

-- Siri Liv Myhrom

Sean más amables unos con otros, misericordiosos
-- Efesios 4:32



Recuerde un momento en que recibió un gesto gentil inesperado.

¿Qué suscitó en usted esta experiencia?

¿Cómo podría ser más atenta en su vida diaria para ser un instrumento de gentileza, amor y compasión?

¿Qué hace que se le pasen tales ocasiones?

Oración de cierre

Llevemos a este día el mantra, “Sean más amables unos con otros, misericordiosos.” Amén